

— En primer lugar debe observarse la capacidad total del grupo para actuar, cantar, interrelacionarse con el público y mantener, con brío, el interés en una función sin línea anecdótica ni, realmente, temática.

— La obra es una sucesión de poemas líricos de diversas calidades. El texto alcanza un nivel literario modesto y en algunas ocasiones muy agradable. Es pues el trabajo de la compañía el que confiere profundidad, amenidad y ciclos emotivos a poemas que ven el mundo desde la perspectiva de un joven sensible que reacciona en forma no intelectual a una problemática de moda aunque vigente: la incomunicación de la vida urbana, el choque de generaciones, el amor físico como un hecho trascendente, las actitudes revolucionarias, etcétera.

Con lo anterior está dicho que la obra no tiene otra estructura que la episódica, graduada muy sabiamente en cuanto a tonos, intensidades y variando los temas en forma contrastada, o, a veces, encadenándolos. Lo cual no evita un sentido de errabundez, algo fatigoso.

Es notable el sentido plástico y la rica inventiva del director, Carlos Jiménez. También la sensación de creatividad y colaboración, entrega total, que obtuvo de sus actores. La escenografía muy funcional y a base de cubos de madera. El uso de las canciones, alternando con el texto hablado o recitado; los cambios de actuación naturalista a las violentas estilizaciones o abstracciones, ayuda a la variedad ya mencionada. Una exaltación muy mantenida se comunicaba al público y el todo

despedía una verdadera sensación de juventud, honradez, franqueza; en un momento dado se realizaba un desnudo total de la compañía hecho en forma directa, limpia y con una de las más hermosas canciones (todas de Xulio Formoso): este momento, realizado sin énfasis especial, marca la actitud general de los "Rajatabla" y de su trabajo. Este y el momento en tinieblas, en que los actores, derramados por la sala, murmuraban a los oídos del público frases sueltas y comentarios acerca de las situaciones semi-ignoradas por los espectadores; breves relámpagos de linterna de mano mostraban acciones apenas vistas e inquietantes en el foro. La luz volvía de golpe, después de un rato largo que llegaba a crear un clima de incomodidad, tensión y casi angustia o molestia divertida; los actores, inmóviles, veían a los ojos, directamente, a algún espectador; de pronto le sonreían, francamente, y luego reían y el público con ellos y se había creado un vínculo, una comunicación directa, se había logrado romper gratamente la barrera que divide a los que están en la escena de los que están en la luneta.

Este tipo de efecto que mencionamos muestra lo que realmente, por encima del texto, lograban los venezolanos: entrega personal, intercomunicación, exposición emotiva y seria de los problemas que el texto no logra profundizar.

En conjunto, "Rajatabla" tuvo la virtud de mostrarnos con profesionalismo y coherencia en sus leyes internas, una obra al día con las corrientes últimas del teatro universal.

INMACULADA

Cecilia Alatorre

Remitirse a los 30's, época fantasmagórica, de una burguesía arquetípica y sentimental pero, también, representante de una era crítica.

Todo mundo ha tenido algún contacto con esa generación de fantasmas (si no, no se es del todo de aquí), con esa música y ese ambiente; y ocurre que para quién es muy joven o para quien no ha vivido en provincia, todo eso parecerá próximo, solamente, por la abundante novelística mexicana con temas similares, o porque alguna vez se ha oído que alguien que vivía en el pueblo "fulano" narraba casos semejantes y nos parecen prototipos legendarios, enfermos de soledad, "chistosos".

No obstante, la entrada al teatro esa noche nos depara la experiencia de encontrarles una profunda capacidad trágica, terriblemente cercana.

Pero ya tratando de ordenar los elementos y las sensaciones que da el espectáculo, la impresión inicial puede ser (si se piensa que es necesario), que al ver el título en la marquesina: "Inmaculada" se llegue a la conclusión, eruditamente, de que tal nombre debe corresponder a una farsa y cosas así por el estilo.

Apenas entrar al teatro, ¡oh, caso extraño! (esto sólo ocurrió hace tres o cuatro años cuando estaba de moda lo camp) oír una canción de Gonzalo Curiel por una voz todavía entusiasta, voz de

fantasma renuente al olvido aunque resignado a un público que sabe prejuicioso, que no le escucha con emoción. . . al principio, porque después el ambiente creado por ese plano y esa voz nos envuelven y nos urgen de irrealidad. Ahí comienza el juego teatral, el verdadero, donde público y espectáculo jugarán a creerse mutuamente.

El telón se abre y empiezan las materializaciones y el juego marca sus leyes palabra tras palabra y ya la risa brota como cristales que se astillan en alguna parte, ya se congela, ya duele. . . Porque si bien es cierto que es la farsa el género más conmovedor para el público teatral mayoritario que se supone de cierto nivel económico y cultural, también es cierto que el shock que debe provocar la farsa, es en esta obra donde una mayor identificación, donde la anagnórisis del público hacia los personajes llevan al total sentimiento de catarsis.

El personaje central, en su toma de conciencia cotidiana, con sus odios y amores fantasmagóricos deja que sea la inmensa soledad la única realidad posible, tangible; y aquí es donde se dispara nuestra cotidianeidad para dejar sólo, también, nuestra soledad; y ya no se oyen risas en la sala, pero el juego vuelve a pedir participación y lo que pide es risa, aunque no queramos, carcajadas.

DE LA CREACION Y EXPERIMENTACION ESCENICA

Jorge Ortiz

(Notas a propósito de la puesta en escena de: *Amigo, amante y leal*, a cargo de Héctor Mendoza, sobre el texto de Calderón de la Barca.)

El teatro que está en nada pero que se vale de todos los lenguajes: gestos, sonidos, palabras, fuegos, gritos, vuelve a encontrar su camino en el punto en que el espíritu para manifestarse siente necesidad de un lenguaje.

Antonin Artaud. *El teatro y su doble*

En la búsqueda de un lenguaje teatral, en el compromiso de la experimentación y la creación, pocos son quienes resisten la seriedad y el reto que estas tareas implican, ya sea por falta de capacidad —talento— como por empeñarse en una conquista del

Durante la salida al foyer en el entre-acto, el piano continúa el ambiente escénico y el público se siente silencioso y fantasmal. Es la oportunidad de meditar sobre el conjunto dramático. Escenografía y dirección, ambas, conservadoras, entendiéndose esto como una virtud en este caso, ni más ni menos, justas y sobrias, no así las actuaciones que en un cincuenta por ciento padecen de una dicción silabeada con la consiguiente falta de convencimiento, los otros actores se desenvuelven más o menos justamente.

La segunda parte, con una estupenda línea ascendente, angustiosa y brutal; el ritmo cada vez más rápido lleva a una participación de respiración entrecortada.

El final es una precipitación hacia la conciencia, de que un día (como la heroína hace) se mide por el intervalo de un extremo al otro de la propia soledad. Las ideas y sentimientos contradictorios le devolverán a cada quién la parte de realidad que le corresponde, posiblemente más reconocible.

Inmaculada: Pieza fársica, escrita y dirigida por Héctor Azar. Con Juan Arvizu y Chalo Cervera en el foyer y en el escenario, los actores del Grupo Espacio 15. Escenografía y vestuario: Antonio López Mancera.

“éxito”, aún contando con el talento necesario.

Al margen de la búsqueda del “éxito”, podemos encontrar los trabajos de unos cuantos directores como Héctor Mendoza. Trabajos en su gran mayoría afortunados y que aunados a los realizados en el terreno comercial nos permiten establecer una línea de continuidad en la búsqueda y logro de un lenguaje verdaderamente teatral, lenguaje que implica una recreación auténtica de los textos por él escogidos. La recreación de textos en Mendoza puede implicar la destrucción de los mismos por medio de una adaptación libre o libérrima,¹ o incluso mediante una fidelidad (inalterabilidad) al texto pero dándole un sentido distinto y continuamente contrario al mismo.

Para la puesta en escena de *Amigo*,